

### 3. COMENTARIS A LA SENTÈNCIA

#### 3.1. EDITORIALS DELS DIARIS

A continuació reproduïrem els fragments més interessants dels editorials dels diaris que analitzem en aquest capítol i després els comentarem. Començarem per l'editorial d'*EP*:

La sentencia es, desde luego, dura y se prestará a la polémica en la medida en que las personas juzgadas constituyen, en su conjunto, la dirección de una organización política legal. Pero la sentencia está sólidamente fundada, y, además, la alternativa no sería más que la impunidad: que un colectivo, alegando identidad de fines, pudiera apoyar a una organización terrorista a imponerse a la sociedad sin que hubiera consecuencias penales. [...] La sentencia es compleja, llena de matices. No rehuye entrar en el fondo de las cuestiones. La argumentación, impecablemente jurídica, es clara y acorde con los valores democráticos. El Tribunal parte de la consideración de que, si bien el sistema democrático permite la disidencia, incluso la más radical, la ley no puede amparar la utilización de los instrumentos de participación política para la difusión de actividades ilegales. Al ceder sus espacios electorales a ETA, los dirigentes de HB estaban cooperando al cumplimiento de los objetivos de los terroristas. [...] Contra la visión reduccionista que limitaría la cooperación con banda armada a la ayuda prestada para la realización de actos violentos, la sentencia considera que también se colabora al ofrecer a los terroristas la posibilidad de dirigir su mensaje a la población: del mismo modo que coopera quien da dinero a los terroristas. Por ello, la responsabilidad penal no derivaría propiamente del contenido del vídeo – la exposición de la llamada *alternativa democrática* de ETA- sino de su difusión en un espacio electoral. Pero el contenido no puede considerarse una excusa, pues, pese a presentarse como una alternativa de paz, el mensaje central consiste en advertir cuál será la “alternativa a la *alternativa*”: si no se acepta ésta, habrá más violencia; la presencia de pistolas sobre la mesa subraya, en opinión de los magistrados, ese mensaje. Según la sentencia, HB ha “cooperado con ETA en su objetivo de imponer sus ideas o reivindicaciones por medio del terror”. Frente a la estrategia de la intimidación de ese mundo [de HB y ETA] nada resulta tan desmoralizador como la impunidad de que han venido disfrutando los dirigentes de HB. Esa formación prestó sus espacios electorales a unos pistoleros que colocaron sus armas sobre la mesa para ilustrar el sentido de su oferta: o la mayoría se pliega a sus exigencias o seguirán matando y secuestrando. La justicia ha colocado la ley sobre esa mesa, y el resultado ha sido una condena de siete años para cada uno de los integrantes de la dirección de HB. Una condena dura, pero ajustada a la ley.

En primer lloc, cal destacar que *EP* assumeix íntegrament els fets provats i l'argumentació de la sentència contra la Mesa Nacional de HB. I ho fa des de l'enginyós titular d'aquest editorial (*El Suprem posa la llei sobre la Mesa*) fins al punt i final (“Una condemna dura, però ajustada a la llei”). Els elogis apareixen en l'inici de l'editorial: *sólidamente fundada, compleja, llena de matices, argumentación clara impecablemente jurídica i argumentación de 'acuerdo con los valores democráticos*.

En segon lloc, assenyala que el delictes consisteix a “ceder sus espacios electorales a ETA”. Posteriorment insisteix en la mateixa línia quan afirma que la responsabilitat *penal* es deriva de la difusió del vídeo, no del seu contingut. No obstant això, després remarca que “uns pistolers [...] van col·locar les seves armes sobre la taula”. Atès que la condemna consisteix en la cessió d'un espai electoral a ETA, la utilització de l'aparició de les pistoles només és un pseudoargument per a justificar la sentència.

En tercer lloc, com en l'editorial del dia 5 d'octubre, torna a considerar la impossibilitat de la impunitat. Al principi i al final del text, els editorialistes insisteixen en la inviabilitat de la sentència absolutòria perquè crearia impunitat, la qual cosa resultaria molt desmoralitzador. Evidentment, si l'alternativa és la impunitat, el lògic és la condemna, encara que sigui dura.

I, finalment, l'editorial afirma que, “Segons la sentència, HB hi ha “cooperat amb ETA”. Sens dubte, incorre en una incongruència amb el títol de l'editorial perquè allí assenyala que es condemna la Mesa Nacional d'HB. La sentència insisteix que es jutja unes persones, no HB. El caire interpretatiu, doncs, és clar.

*EPC* va publicar el següent:<sup>148</sup>

Este es el contundente fallo del macrojuicio por difundir propaganda de los etarras en la campaña electoral que hizo la coalición en 1996. [...]. La violencia de ETA continúa y HB ha hecho muy poco por la paz y ha abusado de su estatuto protagonizando varias provocaciones. Una de las más sonadas fue dejar que ETA la utilizase como cobertura legal para difundir un vídeo propagandístico. Eso y los comunicados emitidos tras los asesinatos de Francisco Tomás y Valiente y Fernando Múgica han provocado que la justicia, a través del Tribunal Supremo, rompiese la baraja.

L'editorial assumeix la resolució del Suprem, a què qualifica de *contudent*. Contundència que, lògicament, li agrada. També afirma que els comunicats han provocat que la justícia digués prou. Però no diu que els membres de la direcció d'HB no van ser condemnats pels comunicats. La justícia trenca la baralla només per l'intent de difusió del vídeo d'ETA.

---

<sup>148</sup> Editorial, *EPC*, 2 de desembre, *Cárcel par la dirección de HB*, pàg. 6.

Però el més cridaner és tornar-nos a trobar amb la mateixa manipulació que abans hem vist en *EP*: el tot per la part. Així, el títol *Cárcel pa a la dirección de HB* es correspon amb el subtítol “La colaboración de Herri Batasuna con ETA pierde la impunidad”. La portada d'aquell dia és diàfana: *HB, a la presó*.

A continuació vegem l'editorial de *LV*:

Es la primera vez que una sentencia condenatoria aborda las relaciones entre ETA y HB, aunque sus vínculos y complicidades son evidentes para la opinión pública. Pero conviene que las penas impuestas ahora por el Supremo sean individuales. Y afectan a unas conductas muy concretas, limitadas a la difusión de imágenes de ETA en un espacio electoral de HB. De ninguna manera, debe interpretarse la imposición de estas penas como una condena contra una formación política, ni tampoco contra sus ideas. Los miembros de la mesa de HB no han sido condenados por ser dirigentes de la coalición abertzale, sino por colaborar en un acto determinado -de contenido propagandístico- con la banda armada que no podía quedar impune.

Es probable, sin embargo, que ETA y HB utilicen esa condena para presentarse ante el mundo como víctimas de una condena política. Tal vez sea ésta una de las consecuencias indeseadas de la sentencia con la que se cerró un procedimiento penal que nadie debe convertir en una causa general contra HB, ni tampoco en un proceso político contra algunos sectores vascos.

En cualquier caso, las conjeturas sobre posibles efectos no deben condicionar las sentencias y su cumplimiento.<sup>149</sup>

Sens dubte, aquest editorial és més mesurat que els altres que hem vist. No obstant això, tornem a trobar dos errors. El primer el comet perquè, encara que afirma que es tracta d'un procés individual i no d' “una causa general contra una formació política” o de “una causa general contra HB”, titula l'editorial com *Las condenas a HB* en comptes de, per exemple, *Las condenas a la Mesa de HB*. El segon error consisteix a utilitzar el pseudoargument de les imatges del vídeo. A pesar de l'estil més mesurat que en els anteriors editorials, convé assenyalar que diu que l'acció dels membres de la Mesa Nacional d'Herri Batasuna “no podia quedar impune” O sigui, només era possible una sentència condemnatòria.

Finalment, veurem què van escriure *CE* i *DV*, que, com en les grans ocasions, comparteixen editorial:

La Sala Segunda del Tribunal Supremo ha podido decirlo más alto, pero no más claro: los miembros de la Mesa Nacional de Herri Batasuna colaboraron con ETA al aceptar la difusión de los vídeos de la banda terrorista –la llamada *Alternativa Democrática*- en sus espacios electorales. [...] De esta forma, no sólo resuelven las cuestiones debatidas por la acusación y la defensa en la vista, sino también anticipan una sólida

---

<sup>149</sup> Editorial, *LV*, 2 de desembre, *Las condenas a HB*, pàg. 18.

doctrina sobre los argumentos que basarán el probable recurso de amparo ante el Tribunal Constitucional –el tribunal ante el que han sido juzgados es la última instancia en la vía jurisdiccional-, es decir, vulneración de la tutela judicial efectiva y del derecho a lo no indefensión, la infracción del principio de legalidad y del derecho a las libertades de expresión e ideológica. Atendiendo a esta argumentación técnica, sería un grave error pensar que tal sentencia es justa y acertada porque coincide con la percepción social de la vinculación de Herri Batasuna con ETA. Al comienzo del juicio, tan posible era la absolución como la condena, porque no se juzgaba un fenómeno político ni se perseguía el aval judicial a un estado de opinión pública determinado. Como señala la propia sentencia, sólo se han juzgado unos hechos concretos cometidos por unas personas, a la luz de unas pruebas y de unas alegaciones, desarrolladas en un proceso en el que se han respetado especialmente los principios de publicidad, defensa e igualdad procesal. [...]

En definitiva, la sentencia ha certificado, para un caso concreto, lo que la opinión pública viene sosteniendo desde hace mucho tiempo y con carácter general: que Herri Batasuna es tributaria de ETA [...].<sup>150</sup>

En primer lloc, torna a aparéixer la confusió de qui és el culpable amb una finalitat clarament manipuladora. Al començar l'editorial queda clar que “Los miembros de la Mesa Nacional de Herri Batasuna colaboraron con ETA”. Posteriorment, afegeixen que “solo se han juzgado unos hechos concretos cometidos por unas personas”. Tanmateix, a l'últim paràgraf els editorialistes escriuen “que Herri Batasuna es tributaria de ETA”. Segons la sentència, i aplicant la lògica de l'editorial, fins aquell moment, els tributaris són els membres de la Mesa Nacional d'HB. La sentència insisteix que no es tracta d'un judici a una organització política, sinó a les persones que en un moment determinat dirigeixen una organització política, cosa per la qual la incoherència és òbvia.

En segon lloc, l'editorial tipifica correctament el delictes: HB cedeix el seu espai electoral a ETA. Així, en tot l'editorial no es mencionen les pistoles.

En tercer lloc, elogia la sentència en afirmar que “anticipa una sòlida doctrina” davant del probable recurs d'empara de la defensa. En aquest sentit, comenta diversos aspectes a tenir en compte: vulneració de la tutela judicial efectiva, vulneració del dret a la no indefensió, la infracció del principi de legalitat i la infracció del dret a les llibertats d'expressió i ideològica. Resulta sorprenent que no citi la que amb més probabilitat pot usar la defensa: la vulneració del principi de presumpció d'innocència. Com que no la comenta, se suposa que assumeix l'autoria col·lectiva individualitzada en la línia argumental de la sentència del Tribunal Suprem.

Finalment, l'afirmació que quan va començar el judici tot era possible no és creïble. L'actitud del govern espanyol, la línia editorial i informativa dels mitjans de comunicació i

---

<sup>150</sup> Editorial, CE, 2 de desembre, *La sentencia y el precedente*, pàg. 39.

el clima social i polític sorgit arran de la mort de Miguel Ángel Blanco marcaven la decisió del Tribunal Suprem.

Però no tots els periòdics es van alinear tan decididament amb el Suprem. Així, *EM*, com sempre en una opció aparentment ambigua, és crític amb l'argumentació jurídica, però comprensiu amb la decisió d'enviar als membres de la Mesa de HB a presó:

Otro aspecto importante de la sentencia del TS es el que se refiere a la determinación de la autoría del hecho tenido por punible. En este punto, la justificación de lo resuelto por el tribunal resulta menos convincente. El Derecho Penal español excluye la responsabilidad colectiva: para condenar, hay que demostrar la participación del procesado en el delito, sea como autor, sea como cómplice. El TS ha optado por considerar coautores del hecho a la totalidad de los miembros de la Mesa Nacional de HB basándose, de un lado, en las propias manifestaciones solidarias de éstos y, de otro, en su total ausencia de colaboración con el propio Tribunal a la hora de dilucidar y precisar las responsabilidades –o irresponsabilidades- individuales. Es una opción discutible.<sup>151</sup>

El text manté que la justificació de l'autoria col·lectiva “resulta menos convincente”. La qual cosa no vol dir que no sigui convincent. Únicament es tracta de “una opció discutible”. Conseqüentment, mostra dubtes raonables però assumeix la condemna. En aquest sentit, cal recordar la màxima jurídica d'*in dubio, pro reo*.

El diari situa el delictes dins del context correcte:

El TS ha decidido que el intento de difusión de un vídeo de ETA dentro de un espacio televisivo electoral de HB merece ser tipificado como delito de colaboración con banda armada.

### 3.2. EL COMPLIMENT DE LA LLEI

*LV* recollia el següent el dia 3 de desembre:

El presidente afirmó, además, que "todo lo que sea cumplir la ley" es "un paso extraordinariamente positivo" que, a su juicio, demuestra que "no hay un margen de impunidad para nadie. Unos ciudadanos -concluyó Aznar- han cometido un delito, han sido juzgados y, después, condenados, y eso es el Estado de derecho".<sup>152</sup>

---

<sup>151</sup> Editorial, *EM*, 2 de desembre, *HB, una mesa a la sombra*, pàg. 3.

<sup>152</sup> Redacció de Bilbao, *LV*, 3 de desembre, *La Fiscalía se plantea actuar contra HB por augurar graves consecuencias por su condena*, pàg. 10.

Segons Aznar, la sentència condemnatòria implica “complir la llei”. Aquesta afirmació es basa en una determinada visió del món: la llei només es compleix quan hi ha condemna. Per tant, l'absolució de la Mesa Nacional d'Herri Batasuna hagués implicat incomplir la llei. Però encara hi ha més: Aznar afirma que uns ciutadans han comés un delicte i han estat jutjats. Oblida que el delicte és presumpte fins que l'acusat és condemnat.

Aquestes paraules del president espanyol demostren què entén José María Aznar per Estat de Dret. Però no van ser les úniques. El dia 6 de desembre va tornar a la càrrega:

El presidente del Gobierno, José María Aznar, aseguró ayer que la no aplicación de la ley con la coalición radical Herri Batasuna habría sido “letal” para el Estado de Derecho.<sup>153</sup>

I el cos de la notícia afirma que:

José María Aznar no disimula su satisfacción por el encarcelamiento de los dirigentes de HB. A su juicio, el no haber aplicado la ley a los líderes de la coalición radical habría sido “letal” para el Estado de Derecho que, por el contrario, se fortalece “con el cumplimiento de la ley”.<sup>154</sup>

Aquí la idea recollida anteriorment és expressada de manera més explícita: l'absolució de la Mesa de HB hagués estat letal per a l'estat de Dret. Una altra vegada queda clar que només s'aplica la llei quan hi ha condemna. Dit d'una altra manera: una sentència que absol als acusats implica que la llei no s'aplica. I, conseqüentment, l'estat de Dret es ressent en comptes de reforçar-se. En una línia semblant estan les paraules de Jordi Pujol:

El presidente de la Generalitat de Catalunya, Jordi Pujol, declaró ayer en la capital de Uruguay que la sentencia “refuerza el estado de derecho” en España.<sup>155</sup>

Tornant als paraules d'Aznar, tenim el text següent, que és una mostra paradigmàtica de certa visió del dret:

---

<sup>153</sup> Entradeta de Ramón Gorriarán, CE, 7 de desembre, *Aznar dice que no aplicar con HB habría sido “letal” para el Estado*, pàg. 22.

<sup>154</sup> Les mateixes paraules a Agencias, DV, 7 de desembre, *Aznar afirma que absolver a HB hubiera sido “letal” para el Estado de Derecho*, pàg. 7. Paraules molt semblants a l'entradeta de Luis R. Aizpeolea, EP, 7 de desembre, *Aznar afirma que absolver a la Mesa de HB habría sido “letal” para el Estado*, pàg. 17. Recull la frase d'Aznar així: “Para que el Estado de Derecho sea fuerte tiene que cumplirse la ley. Lo contrario es letal.”

<sup>155</sup> DV i Agencias, DV, 2 de desembre, *El PNV muestra su “sorpresa”, EA e IU-EB critican el fallo y PP, PSE y UA lo aplauden*, pàg. 10.

El presidente del Gobierno, José María Aznar, dijo ayer que hubiera sido "letal para el Estado de derecho" que la ley no se hubiera aplicado a los dirigentes de Herri Batasuna (HB), es decir, que el juicio en el que fueron acusados de colaboración con banda armada hubiera concluido con su absolución.<sup>156</sup>

Aznar, però, no és l'únic que té aquesta concepció de la llei. El ministre de l'Interior espanyol no es va quedar enrere:

Mayor Oreja [,] que asiste a la cumbre hispano-francesa que se celebra en Salamanca, pidió a la sociedad que no tenga "miedo al futuro" puesto que, a su juicio, la condena penal de la dirección de HB es un paso adelante en el proceso de normalización del País Vasco. "Cuando se avanza en el cumplimiento de la ley, se está avanzando en la paz y en la pacificación que todos anhelamos para el País Vasco".<sup>157</sup>

Mayor señaló que sería terrible que por temor, miedo o angustia no se cumpliera la ley, y que eso es lo que debería producir intranquilidad.<sup>158</sup>

"El Tribunal Supremo ha tomado una decisión que supone avanzar en el cumplimiento de la ley, en la normalidad", insistió el titular de Interior.<sup>159</sup>

Voldríem insistir en la tercera citació, a partir de la qual es dedueix que el compliment de la llei comporta condemna. Però la tercera explica clarament la concepció de la justícia del ministre de l'Interior: la decisió del Tribunal Suprem, és a dir, la sentència condemnatòria, suposa avançar en el compliment de la llei, en la normalitat, en la tranquil·litat. O sigui, la sentència absolutòria hagués suposat retrocedir en el compliment de la llei, instal·lar-se en l'anormalitat, en la intranquil·litat.

Amb tot, el text més explícit que hem trobat és el següent comentari de Federico Abascal:

Pero conviene analizar objetivamente la situación, que es nueva, porque nunca hasta ahora se había aplicado la ley a la Mesa de HB, y su novedad va a tener efectos políticos.<sup>160</sup>

---

<sup>156</sup> José María Brunet, LV, 7 de diciembre, *Aznar asegura que la absolución de HB hubiese sido "letal" para el Estado de Derecho*, pàg. 12.

<sup>157</sup> El Correo, CE, 2 de diciembre, *Mayor afirma que "cuando se cumple la ley se avanza hacia la pacificación"*, pàg. 22.

<sup>158</sup> Rafael Herrero, DV, 3 de diciembre, *Mayor afirma que el fallo "es el final de un grupo que creía vivir en la impunidad"*, pàg. 4.

<sup>159</sup> M. Capdevila/R. Castro, EPC, 2 de diciembre, *Mayor: "No hay que tener miedo"*, pàg. 5.

És a dir, quan els dirigents de HB han estat jutjats i posteriorment absolts, no s'ha aplicat la llei.

### 3.3. ELOGIS DE LA SENTÈNCIA

Com hem vist en analitzar els editorials dels periòdics, els elogis a la sentència van ser constants. Es valora la solidesa de l'argumentació jurídica, la delimitació dels fets provats i la determinació de l'autoria. Però, a més de en els editorials, també trobem elogis de la sentència en les cròniques i en els comentaris dels analistes:

La sentencia es extensa y de su fundamentación jurídica se deriva un notable esfuerzo argumental para justificar las conclusiones que legitiman el fallo desde un correcto respeto a los criterios interpretativos del Tribunal Constitucional; criterios que –no se olvide- vinculan a la jurisdicción ordinaria en todo tipo de procesos. Y en la medida en que en el proceso se han enjuiciados derechos fundamentales, entre otros, la libertad de expresión de los encausados, la adecuada y no retórica remisión a la propia doctrina del Tribunal supremo, a la de la jurisdicción constitucional y a la del Tribunal Europeo de Derechos humanos de Estrasburgo fortalece el rigor de la decisión. [...] No ha sido una cuestión fácil, pero es loable la argumentación expuesta por el tribunal; especialmente el esfuerzo por demostrar de una manera plausible que la norma del Código Penal de 1973, vigente cuando se produjeron los hechos, que tipifica el delito de colaboración con banda armada, no vulnera la Constitución.<sup>161</sup>

La firmeza de la sentencia del Supremo, la labor de Atutxa como consejero del Gobierno nacionalista, tranquilizan más que la impunidad de HB.<sup>162</sup>

La Asociación Francisco de Vitoria cree que la sentencia es “impecable desde el punto de vista técnico” y “justa”, porque procede de la más alta instancia judicial del Estado.<sup>163</sup>

---

<sup>160</sup> Federico Abascal, CE, 2 de desembre, *Normalización*, pàg. 41.

<sup>161</sup> Marc Carrillo, EPC, 9 de desembre, *La sentencia que condena a HB*, pàg. 5.

<sup>162</sup> Baltasar Porcel, LV, 12 de desembre, *La firmeza y Euskadi*, pàg. 15.

<sup>163</sup> El Correo, CE, 2 de desembre, *Mayor afirma que “cuando se cumple la ley se avanza hacia la pacificación”*, pàg. 22.



No tendría mucho sentido, pues, juzgar esta sentencia con criterios políticos, máxime cuando el razonamiento del Supremo parece impecable y se ajusta estrictamente al principio de legalidad (a salvo, quizá, de las relativas sospechas de inconstitucionalidad que suscita la tipificación, demasiado vaga, del delito de colaboración con banda armada; pero ésta es otra cuestión, que en todo caso siempre se podrá plantear ante el Tribunal Constitucional).<sup>164</sup>

El Govern espanyol també va intervenir en l'afalac. Mariscal de Gante, per exemple, no s'està de res:

[...] pero [Mariscal de Gante] insistió en que la sentencia es “técnicamente impecable y de una argumentación jurídica indiscutible”.<sup>165</sup>

Miguel Ángel Rodríguez, en nom de l'executiu espanyol, també en va dir la seva:

“La sentencia es justa, democrática y transparente”, dijo [Miguel Ángel Rodríguez, frente a la puesta en duda de la independencia judicial por parte de la dirección del PNV hace sólo dos días].<sup>166</sup>

### 3.4. DUBTES SOBRE LA SENTÈNCIA

Si bé és cert que, en general, la premsa i els polítics van mostrar la seva alegria per la sentència condemnatòria que va dictar el Tribunal Suprem, va haver-hi un petit espai per a les veus que, en major o menor grau, van discrepar de la resolució. No obstant això, cal fer constar dos fets: el plantejament de dubtes no implica el rebuig de la resolució judicial i els dubtes sorgeixen bàsicament a Euskadi. És important tenir en compte aquests dos fets en el moment de realitzar l'anàlisi. Així, els dubtes, per molt fonamentats que siguin, no comporten el qüestionament de la resolució i la majoria de dubtes no van sorgir a Madrid, ni tan sols a Barcelona, sinó que, simptomàticament, tenen el seu origen a Euskadi.

Els dubtes sobre la sentència se centren en l'autoria col·lectiva, en la desproporció de la pena, que és tècnicament discutible (encara que s'assumeixi la resolució), en el predomini de les imatges sobre el text i en la constitucionalitat del precepte legal adduït.

---

<sup>164</sup> Antonio Papell, CE, 2 de desembre, *Lecturas de una condena*, pàg. 40

<sup>165</sup> Rafael Herrero, EM, 4 de desembre, *Mayor Oreja: “Hemos respetado el proceso judicial”*, pàg. 6.

<sup>166</sup> Luis R. Aizpeolea, EP, 6 de desembre, *El Gobierno afirma que a ETA “no le hacen falta excusas ni juicios para matar”*, pàg. 14.

L'únic diari que en un editorial va mostrar dubtes fue *EM*, encara que cal tenir en compte que en el fons va estar d'acord amb la sentència. A continuació tornem a reproduir una citació anterior:

Otro aspecto importante de la sentencia del TS es el que se refiere a la determinación de la autoría del hecho tenido por punible. En este punto, la justificación de lo resuelto por el tribunal resulta menos convincente. El Derecho Penal español excluye la responsabilidad colectiva: para condenar, hay que demostrar la participación del procesado en el delito, sea como autor, sea como cómplice. El TS ha optado por considerar coautores del hecho a la totalidad de los miembros de la Mesa Nacional de HB basándose, de un lado, en las propias manifestaciones solidarias de éstos y, de otro, en su total ausencia de colaboración con el propio Tribunal a la hora de dilucidar y precisar las responsabilidades –o irresponsabilidades- individuales. Es una opción discutible.<sup>167</sup>

És important fixar-se en els termes en què planteja els dubtes aquest editorial: la justificació de l'autoria col·lectiva resulta “menys convincent” i és una “opció discutible”. Sens dubte, determinar la participació personal dels acusats en un delictes és una qüestió fonamental a l'hora de dictar sentència. No és una qüestió menor, ben al contrari, perquè està en joc el dret universal de la presumpció d'innocència. No obstant això, el títol de l'editorial és diàfan: *HB, una mesa en la sombra*. En tot cas, es manté que els membres de la Mesa Nacional de HB qüestionen la sentència, però des de la presó.

Pedro J. Ramírez, que admet que és “una sentència tan discutida i discutible como esta”, és més crític amb la determinació de l'autoria col·lectiva del delictes de cessió d'un espai electoral a ETA:

Frente a opiniones más técnicas, parece de sentido común que la cesión del espacio electoral a una ETA armada y desafiante, quepa en el tipo penal de la colaboración con banda terrorista. Es cierto, en cambio, que la atribución colectiva de la responsabilidad de unos actos cuya autoría la sentencia no es capaz de precisar abre un claro resquicio a la arbitrariedad.<sup>168</sup>

Ara l'autoria col·lectiva ja no és només “discutible”, sinó que passa a ser “un claro resquicio a la arbitrariedad”. En aquesta ocasió, Ramírez reitera el “sí però no”. El delictes és clar però no fa falta l'autoria. tanmateix, oblida una dada fonamental: si hi ha un presumpte delictes però la justícia no aconsegueix determinar la participació de l'acusat en l'esmentat delictes, només és possible l'absolució. Ramírez qüestiona l'autoria col·lectiva

---

<sup>167</sup> Editorial, *EM*, 2 de desembre, *HB, una mesa a la sombra*, pàg. 3.

<sup>168</sup> Pedro J. Ramírez, *EM*, 7 de desembre, *El final de una escapada*, pàg. 3.

però no arriba a la conclusió lògica implícita: si l'autoria no està establerta clarament i diàfanament, llavors la sentència ha de ser absolutòria.

Una altra qüestió a tenir en compte és la consideració que la pena és desproporcionada en relació amb el delictes jutjat:

Al margen de que la sentencia me parece desproporcionada en relación con el delito que se ha juzgado y de que no puedo ocultar mi repulsa a las actitudes antidemocráticas de cuantos han pagado con silencio o han alentado directa o indirectamente delitos de terrorismo que han segado la vida de tantos inocentes, me atrevo a decir -simplificando mucho- que hay un fuerte trasfondo político, del que podrían estar ajenos incluso sus protagonistas, que ha provocado la dura y tardía replica de los nacionalistas del PNV a la sentencia de la Mesa Nacional de HB.

Lluís Foix, a més de manifestar que la pena és desproporcionada, afirma que va haver-hi “un fuerte trasfondo político” encara que els protagonistes no en siguin conscients.

Un altre analista insisteix en el mateix:

La desmesura de la condena para unos delitos que, en este caso, son a fin de cuentas de de [sic] los llamados de *opinión* no es imputable evidentemente al Tribunal juzgador sino a los legisladores, que seguramente interpretaron así el alto grado de repulsa social que provocan el terrorismo y las actitudes conexas.<sup>169</sup>

Papell afirma que la condemna és desmesurada segons el seu criteri, però que la raó última d'aquesta desmesura cal buscar-la en l'acció dels legisladors i no en l'acció dels jutges. Significativament, el Tribunal Constitucional va aprovar una resolució en què es decidia la llibertat dels membres de la Mesa Nacional d'Herri Batasuna a causa de la desmesura de la condemna en establir penes no graduables per al delictes de col·laboració amb banda armada. Tanmateix, Papell no té en compte que la condemna del Suprem és un any superior al mínim legal establert. I afegir un any a la pena mínima no és imputable als legisladors, sinó als jutges.

Un altre aspecte a destacar és el fet que la sentència pot ser discutida per experts, encara que qui ho afirma l'assumeixi:

Es posible que la sentencia del Supremo contra HB sea discutible y estoy seguro de que habrá juristas serios que discreparán.<sup>170</sup>

---

<sup>169</sup> Antonio Papell, CE, 2 de desembre, *Lecturas de una condena*, pàg. 40.

<sup>170</sup> Juan Tapia, LV, 6 de desembre, *ETA dispara*, pàg. 2.

Per la seva banda, José Martí va assenyalar el predomini de la imatge sobre el text i el contrasentit que tot plegat pot implicar, com hem afirmat a comentar la sentència:

### **El audio y las imágenes**

Si la sentencia condenatoria de la mesa nacional de Herri Batasuna insiste en que el elemento determinante no es el texto del vídeo, sino las imágenes, no es lo que en el vídeo se oye sino las armas que en el vídeo se muestran, cabe preguntarse una cosa: si los que aparecen en el vídeo mostrasen unas flores en lugar de unas pistolas, ¿cabría interpretar que la mesa nacional de Herri Batasuna no colabora con una banda armada? Desconcertante dilema.<sup>171</sup>

El dilema és per descomptat molt interessant: què passa si en comptes de pistoles hi hagués hagut flors? Passa el que hem vist anteriorment. Martí desenfoca el problema perquè el que el Suprem condemna és la cessió d'un espai electoral a ETA.

Les pistoles només són un pseudoargument, o sigui, són l'excusa que permet una condemna més dura per a presentar la condemna com a inobjectable i indiscutible.

En el mateix sentit que Martí, Etxarri assenyala que:

Y es que la sentencia, tan fundamentada como compleja, sugiere algunas dudas para el estudio de los expertos. Dado que la frase *clave* de los fundamentos de la sentencia se centra en la consideración de que la alternativa expuesta por ETA no es, en sí, criminalizable, ¿sería delito ceder un espacio publicitario a la banda en el caso de que ésta quisiera anunciar el abandono de las armas? Por ejemplo.

Cal tornar a insistir que la sentència consisteix en la cessió d'un espai electoral a ETA, no en el contingut ni en les imatges. La sentència del Suprem ens confirma que el contingut no és perseguible judicialment. I hem vist que l'ús de les imatges és un pseudoargument utilitzat per a justificar la condemna de cara a l'opinió pública.

També hi ha qui assenyala la constitucionalitat o no de la tipificació del delictes de col·laboració amb banda armada:

No tendría mucho sentido, pues, juzgar esta sentencia con criterios políticos, máxime cuando el razonamiento del Supremo parece impecable y se ajusta estrictamente al principio de legalidad (a salvo, quizá, de las relativas sospechas de inconstitucionalidad que suscita la tipificación, demasiado vaga, del delito de colaboración con banda armada; pero ésta es otra cuestión, que en todo caso siempre se podrá plantear ante el Tribunal Constitucional).<sup>172</sup>

---

<sup>171</sup> José Martí Gómez, LV, 7 de desembre, *Diario de un reportero*, pàg. 24 (Revista del domingo).

<sup>172</sup> Antonio Papell, CE, 2 de desembre, *Lecturas de una condena*, pàg. 40.

Algun periodista va més enllà, sense que això impliqui que estigui en contra de l'empresonament dels membres de la Mesa Nacional d'Herri Batasuna:

Sin duda, es jurídicamente discutible la cuantía de la pena, incluso los argumentos para penalizar a los 23 miembros de la mesa nacional sin la constancia precisa de que cada uno de ellos participó en la decisión de la cesión del espacio electoral o si el delito lo fue consumado o en grado de tentativa, como aduce el PNV o como el propio tribunal consideró en sus deliberaciones.<sup>173</sup>

Com és pot deduir, els dubtes jurídics no invaliden la sentència, acceptada per la periodista.

Pablo Salvador Coderch va anar molt més lluny:

Desde luego, la sentencia que comento intenta eludir la innegable dimensión de conflicto civil que tiene el problema vasco y aplica el Código Penal como si juzgara un delito común cometido ocasionalmente en una comunidad pacífica y democrática. En vano: el Alto Tribunal no ignora que impone un castigo arquetípicamente militar: la responsabilidad colectiva. Todos los miembros de la mesa nacional son sentenciados a exactamente la misma pena. ¿Pero en verdad cree alguien que en la dirección de un partido político, por asamblearia que sea, todos sus dirigentes mandan por igual? ¿Es proporcionada la pena de siete años de prisión?<sup>174</sup>

No tan sols els periodistes van plantejar dubtes. També els polítics ho van fer , i molt més contundents. Així, disposem de les paraules del *lehendakari* Ardanza:

Así, [José Antonio Ardanza] explicó que no es normal seguir un proceso contra los 23 dirigentes de HB “en bloque”. “Es como si pretendiéramos que todo el Consejo de Administración de Banesto o la Ejecutiva del PSOE por el tema de Filesa fueran juzgados con el mismo rasero”, manifestó.<sup>175</sup>

Però el *lehendakari* encara va ser més contundent:

---

<sup>173</sup> Ofa Bezunartea, CE, 2 de desembre, *La nota*, pàg. 39.

<sup>174</sup> Pablo Salvador Coderch, LV, 21 de desembre, *Responsabilidad colectiva*, pàg. 29.

<sup>175</sup> Redacción de Madrid, EM, 5 de desembre, pàg. 7.

El *lehendakari* consideró “inconcebible” que en un proceso penal “a todos los acusados se les imponga la misma pena”.<sup>176</sup>

El *lehendakari*, en declaraciones a *El Periódico de Álava*, criticó que la sentencia del Supremo “dice que toda la ejecutiva [de HB] se va a la cárcel [...] como si fueran 23 delitos clonizados, para el mismo tiempo, para siete años”.<sup>177</sup>

Margarita Robles, exsecretaria d'Estat d'Interior de l'últim govern socialista, també es va sumar a les crítiques:

Margarita Robles, magistrada de la Audiencia Nacional y ex secretaria de Estado de Interior, afirmó ayer que la sentencia que condena a toda la cúpula de Herri Batasuna es “jurídicamente una sentencia que puede discutirse”. Robles destacó que “hay expertos en derecho que no la comparten y que consideran que el tipo penal que se ha aplicado no corresponde y que la justificación de la autoría es genérica y no individualizada”.<sup>178</sup>

Hem deixat en últim lloc la que indubtablement és la crítica més dura perquè prové del món del Dret. La formula un catedràtic de Dret Penal, Enrique Gimbernat Ordeig:

Concluyo: la sentencia del TS por la que se condena a los miembros de la Mesa Nacional de HB tergiversa la letra y el espíritu del tipo legal del actual art. 576 CP 1995 (antiguo art. 174 bis a del CP 1973), rompe con la que hasta ahora había sido la unánime interpretación de ese mismo Tribunal del referido delito [colaboración con banda armada], y resucita *contra legem* la apología del terrorismo, reprimiéndola ahora, con una pena mucho más severa, como una sedicente colaboración con banda armada. Por todo ello, no sólo se trata de una resolución profundamente equivocada, sino, además, de una amenaza para el futuro de la libertad de expresión en este país.<sup>179</sup>

---

<sup>176</sup> Redacció de Madrid, EP, 8 de desembre, *Ardanza afirma que la coalición no merece solidaridad pese a la condena “injusta”*, pàg. 15.

<sup>177</sup> Redacció de Madrid, EP, 8 de desembre, *Ardanza afirma que la coalición no merece solidaridad pese a la condena “injusta”*, pàg. 15.

<sup>178</sup> Redacció de Barcelona, EP, 4 de desembre, *Margarita Robles ve “jurídicamente” discutible la sentencia*, pàg. 13.

<sup>179</sup> Enrique Gimbernat Ordeig, EM, 6 de desembre, *La sentencia de HB*, pàgs. 4-5.

### 3.5. OPINAR SENSE LLEGIR

Alguns comentaristes van assenyalar que molts dels que van criticar la sentència no l'havien llegit:

Los jueces han dicho que la emisión del vídeo de ETA en un espacio electoral es delito. Sorprende que algunos partidos se hayan apresurado a valorar políticamente una sentencia que desconocían en sus términos jurídicos.<sup>180</sup>

Los detractores de nuestro héroe [Javier Madrazo], que los tiene, argumentarán que eso ya lo había dicho antes el PNV, en un intento de discutir la originalidad de sus aportaciones. Pues no es cierto. Nuestro partido-guía se tomó 48 horas para escribir un documento contra la sentencia. Pero el joven Madrazo estaba ya en las emisoras de radio apenas 50 minutos después de hacerse público el fallo. No es que no tuviera tiempo para leer los 139 folios del mismo, es que ni siquiera tuvo ocasión de echar un vistazo a los hechos probados y a los fundamentos jurídicos.<sup>181</sup>

Com es pot comprovar en la segona citació, la crítica a Javier Madrazo és manifesta. Perquè, encara que és cert que Madrazo no coneixia la sentència, el comentarista no es planteja el mateix quan els comentaris sobre la sentència són elogiosos en comptes de crítics. El que s'exigeix als crítics, llegir la sentència, no s'exigeix als que la lloen. L'existència de criteris diferents per a un mateix fet és òbvia. En este sentit, Javier Ortiz assenyala que:

Cientos de llamadas a las radios, ayer por la mañana: los oyentes, por aplastante mayoría, se declararon conformes con la dura sentencia del Tribunal Supremo contra la Mesa nacional de Herri Batasuna. También los contertulios habituales.

No me sorprende en absoluto. Ya intuía yo que HB no acaba de despertar demasiadas simpatías.

Pero estas llamadas reflejan un hecho que, aunque tampoco me sorprenda, sí me inquieta: ¿cómo puede tanta gente estar de acuerdo con una sentencia que, con toda seguridad –la tengo aquí delante: son 139 páginas de muy barroca escritura-, no ha leído?<sup>182</sup>

---

<sup>180</sup> Tonia Etxarri, CE, 4 de desembre, *Las reglas del juego*, pàg. 35.

<sup>181</sup> Santiago González, CE, 9 de diciembre, *Las señales y los signos*, pàg. 41.

<sup>182</sup> Javier Ortiz, EM, 3 de desembre, *La sentencia*, pàg. 2.

Com tantes vegades, qui repeteix el discurs oficial no està obligat a res, mentre que qui s'hi oposa ha de fer un sobreesforç. Aquesta és una idea repetida en moltes ocasions per Noam Chomsky: el discurs crític ha de justificar totes les seves afirmacions, mentre que el discurs oficial és evident i no ha de demostrar res. En aquest cas, és possible lloar la sentència sense haver-la llegida, però no és possible criticar-la sense llegir-la. A més, aquesta lògica implica que la lectura de la sentència comporta la seva acceptació, mentre que només els qui no l'han llegida estan en contra (deixant de costat el PNB, que es va prendre dos dies per a criticar-la). Tanmateix, Ortiz assenyala que és possible haver llegit la sentència i estar-hi en contra:

Para estar en condiciones de aprobar una sentencia, lo mínimo que se requiere es leerlo. Yo he leído ésta, y he de reconocer que no veo claro sus fundamentos. No veo claro el delito y veo todavía menos claro el modo en que se ha globalizado su autoría.<sup>183</sup>

---

<sup>183</sup> Javier Ortiz, EM, 3 de desembre, *La sentencia*, pàg. 2